

EL DIEZMO, LA OFRENDA Y NUESTRA VIDA ESPIRITUAL

Edgardo Parra

Texto bíblico: “Probadme en esto dice Jehová” (Mal 3:10).

INTRODUCCIÓN

¿Qué enseña el AT sobre el diezmo?

Mediante la devolución de los diezmos reconocemos que Dios es el creador y dueño de todas las cosas y que somos mayordomos de los bienes divinos.

No era una práctica exclusiva del pueblo de Dios, (hay registros que revelan que, en Babilonia, Grecia, Persia, Roma, Asiria, Egipto, China, India se devolvía el diezmo).

La Biblia cuando presenta el diezmo por primera vez, lo presenta como ya conocido por las personas y no como algo innovador (Gn 14:20).

Al establecer la práctica del diezmo Dios quería lograr cuatro cosas:

Primero, recordar al hombre que es él es origen de todas las bendiciones que disfruta (*A fin conocerle*, p. 54).

Segundo, la vida del ser humano depende del Creador (*Mayordomía cristiana*, p. 110).

Tercero, el ser humano ha sido honrado por Dios como mayordomo de los bienes de Dios (*Review and Herald*, 4 febrero 1902).

Y, cuarto, contrarrestar el egoísmo y cultivar la grandeza y nobleza de carácter en todos nosotros (*La Educación*, p. 41).

Por lo menos hay 9 pasajes en el Antiguo Testamento referentes a la práctica del diezmo.

1. Génesis 14 El diezmo de Abraham.
2. Génesis 28:10-22 el diezmo de Jacob.
3. Levítico 27:30-33 la legislación del diezmo.
4. Números 18:21-32 el uso del diezmo.
5. Deuteronomio 12, 14, 26 el segundo diezmo.
6. 2 Crónicas 31:4-6, 12 la reforma de Ezequías.
7. Amós 4:4 el diezmo no aceptable para Dios.
8. Nehemías 10,12, 13 diezmo y apostasía.
9. Malaquías 3:8-12 diezmo, bendición y maldición.

El diezmo de Abraham (Gn 28:18-20)

Veamos que nos dice el pasaje (leer el pasaje). Lo cierto es que en este pasaje no se da mucha explicación al diezmo, lo que indica es que era una práctica muy común en la experiencia espiritual del patriarca, porque Abraham conocía muy bien lo que estaba haciendo.

Abraham venía de salir vencedor en una batalla y le dio el diezmo del botín ganado en la batalla.

En Génesis 14: 22-24 Abraham sabe exactamente que le pertenece y que no. No se queda con el diezmo, pero tampoco con la parte de sus aliados y al rey de Sodoma.

Entregó sus diezmos a Melquisedec, rey y sacerdote de Salem. Aquí hay un principio fundamental, el diezmo se lo entregó a un ministro, persona designada para servir a Dios y a su pueblo.

Hay tres elementos importantes en este relato: Dios crea, bendice y protege.

Génesis 14:19 declara que Dios es el Creador de los cielos y de la tierra. Dios es el propietario de todo lo que hay en la tierra.

Génesis 14:19 Melquisedec bendice a Abram, La devolución del diezmo constituye una evidencia de que Dios había bendecido a Abram. La devolución del diezmo siempre será una respuesta y no un requisito para recibir la bendición divina.

Génesis 14:20 “entregó a los enemigos en manos de Abram” el mismo que evitó que Abram cayera en manos del enemigo fue el mismo que le dio la victoria.

Cuando entrega sus diezmos, reconoció que Dios le había dado la victoria y preservado la vida.

El Diezmo de Jacob (Gn 28:10-22)

Jacob está huyendo hacia Padan-aram y se aparece Dios en un sueño y le promete bendecirlo y protegerlo. Dios es quien da el primer paso, busca a Jacob y le hace una promesa. La respuesta de Jacob ante esas promesas es un voto, el primer voto mencionado en la Biblia y está vinculado al diezmo (Gn 28:20-22).

Hay tres cosas importantes en este relato.

Primero, Jacob se entrega por completo a Dios. “Jehová será mi Dios” (Gn 20:21), fue la respuesta de Jacob ante la búsqueda de

Dios. Esto le dio motivación y sentido a su devolución del diezmo. Estaba aceptando la soberanía de Dios sobre su vida.

Segundo, Jacob fortaleció su relación con Dios. Él se comprometió a devolver el diezmo si Dios lo bendecía, pero para Jacob el diezmo no era un soborno, sino una respuesta agradecida por sus promesas hechas. Jacob, no tenía nada, primero tenía que darle Dios y luego el devolvía la parte del diezmo.

Y, tercero, Jacob promete la devolución del diezmo en un contexto de adoración. Él reconoció la presencia divina, (el lugar le colocó BET-EL) una casa de culto. U lugar de adoración. En la antigüedad los votos solían hacerse en el santuario. En resumen, el diezmo en entregarle al Dios la décima parte de todo lo que hemos ganado.

¿Para qué se usa el diezmo según la Biblia?

Parte de esta respuesta la encontramos en Levítico 27:30-33. Aquí se explican los principios relacionados con el diezmo.

Lo primero que tenemos que entender es que el diezmo es sagrado. Significa que le pertenece a Dios, verso 30 indica que es cosa sagrada a Dios. Es la misma palabra que se emplea en Éxodo 16:23 para referirse al sábado. El sábado y el diezmo son santo, son una prueba de lealtad a Dios porque fueron establecidos para nuestro beneficio.

El sábado y el diezmo no se dedica a Dios. Porque ya le pertenecen a él. ¿Qué se dedica? Personas (2-8) animales (9-13) casas (14-15) terrenos (16-25). El diezmo según el verso 30 ya era cosa dedicada a Dios. En Levítico todo se debía diezmar, el producto de la tierra y el incremento del rebaño.

¿Para qué se usaba el diezmo?

En Números 18:21-32 encontramos algunos detalles importantes con referente al uso del diezmo. Dios entregó los diezmos a los levitas porque eran ministros de Dios porque servían al pueblo y protegían el santuario de cualquier contaminación. Esto requería un servicio de tiempo completo.

Por eso, ellos no tuvieron herencia cuando se repartió la tierra entre las tribus, es porque Jehová era su herencia. Los Levitas debían diezmar. Esos diezmos de ellos era el sostén para los sacerdotes. Era lo que se llama el diezmo de los diezmos.

Dios era más estricto con los levitas y sacerdotes (29,30,32) Aquí hay una enseñanza, los mejores billetes deben ser para Dios. Lev 27:33 el pueblo diezma lo que pasara por debajo de la vara fuera bueno o malo.

¿Dónde debemos entregar el diezmo?

Esta es otra pregunta que, aunque la mayoría de ellos hermanos saben responder, muchos desconocen porque se debe llevar al alfolí. El mismo profeta Malaquías nos exhorta a traer los diezmos al alfolí. ¿A qué almacén o granero se refiere el profeta? Los Diezmos siempre se han entregado a las personas que Dios ha designado para esa función.

Abraham reconoció a Melquisedec como el alfolí designado por Dios (Gn 14). Cuando el pueblo salió de Egipto el alfolí era la tribu de Leví (Nm 18:20). Cuando las tribus se establecieron en Canaán, los diezmos se recogían en 48 ciudades especialmente designadas para ello (Nm 35:6). Después los levitas traían los diezmos al Santuario central para que fuera repartido entre los sacerdotes (Nm

18:25-32). El Templo de Salomón contaba con varias cámaras y aposentos (1 R 6:1-10). Estos aposentos se convirtieron en alfolí de los diezmos.

Durante la reforma de Ezequías, el pueblo trajo los diezmos directamente al santuario principal. (aunque no se sabe si sólo era el diezmo de los levitas, el segundo diezmo del pueblo, o si por causa de la apostasía y desorganización del culto). Nehemías 10:35-39 nos enseña que el diezmo se almacenaba en las cámaras del templo. Los diezmos se entregaban a los levitas en las ciudades donde ellos vivían y luego éstos traían los diezmos de los diezmos al templo. De esta manera el diezmo se recibía y se administraba en los pueblos. Nehemías 10:37 nos explica que un sacerdote supervisaba la recepción y administración del diezmo en las ciudades de los levitas.

Nehemías 12: 44 menciona que había hombres escogidos para llevar a los “almacenes del templo” las porciones requeridas por la ley para los sacerdotes y levitas. Lo que menciona Malaquías armoniza perfectamente con lo que dice Nehemías, pues este profetizó alrededor del mismo tiempo que Nehemías. Al analizar Malaquías y Nehemías, encontramos que había un sistema de administración organizado. El alfolí que menciona Malaquías es, entonces, las cámaras del templo mencionado en Nehemías 10:39.

Lo que deseas y quieres que Dios bendiga, debes ponerlo a Él primero. Entonces, si quieres que Dios bendiga tus finanzas, debes ponerlo primero en tu dinero. Este es el principio del diezmo: le devuelves el primer 10 por ciento de tus ingresos a Dios. Proverbios 3: 9-10 da la promesa sobre el diezmo: “Honra al Señor con tus riquezas y con lo mejor de todo lo que produces. Entonces él llenará tus graneros, y tus tinajas se desbordarán de buen vino”. (NTV). Dios dice que, si lo honras con la primera parte de tus ingresos, Él te bendecirá financieramente.

Dios bendecirá al siervo fiel que lo honre con sus diezmos y ofrendas. Dios te bendiga en gran manera y su paz este contigo.